

LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA

INTRODUCCIÓN

En lo que queda de programa de 2º de Bachillerato nos vamos a ocupar de la filosofía creada en la época contemporánea, que se extiende, dentro de la imprecisión cronológica propia de las producciones culturales, a lo largo de la segunda mitad del S.XIX y primera mitad del S.XX.

En sus líneas más fundamentales y características, la filosofía contemporánea no puede entenderse adecuadamente sino en relación a la filosofía de Hegel, cumbre de la evolución de la filosofía moderna. Marxismo, positivismo, evolucionismo, irracionalismo, vitalismo y existencialismo son muestras de la reacción antihegeliana que el final del S.XIX y principios del S.XX generará en el ámbito de la filosofía.

Pero, si bien es cierto que muchos sistemas filosóficos remiten directa o indirectamente a Hegel, también es cierto que en el siglo actual, sustentado por posturas escépticas y relativistas generadas a partir de la crítica al sistema hegeliano, aparecen planteamientos nuevos en el intento de hacer frente a dichos escepticismos y relativismos. La fenomenología de Edmund Husserl es un ejemplo de ello.

Tal vez, la característica externa más sobresaliente de la filosofía contemporánea sea la disparidad de enfoques, sistemas y escuelas, frente al desarrollo más uniforme de la filosofía moderna (racionalismo, empirismo, idealismo trascendental Kantiano, idealismo absoluto hegeliano). A esta proliferación de puntos de vista han contribuido, en gran medida, factores socioculturales como: la crisis contemporánea de los sistemas políticos, el avance espectacular de las ciencias naturales (teoría de la relatividad y física cuántica) y lógico-formales (filosofía analítica o positivismo lógico), y el desarrollo de las ciencias humanas, cuyos métodos y resultados han comportado repercusiones y consecuencias de interés en el campo y en los problemas de la filosofía (historicismo de Dilthey, evolucionismo de Darwin, psicoanálisis de Freud, estructuralismo de Levi Strauss, etc..).

Los últimos temas de nuestro programa consideran dos de estas diferentes filosofías aun sabiendo que no completan el amplio espectro del pensamiento contemporáneo. El pensamiento nietzscheano (S.XIX) y el vitalismo de Ortega y Gasset (S.XX) serán los ejemplos filosóficos que utilizaremos para abordar esta compleja época.

Hoy en día, el debate filosófico, condicionado por las distintas corrientes mencionadas, gira en torno al hundimiento de los ideales modernos, ya criticados en la filosofía contemporánea y que anuncian la irrupción de una nueva época, que algunos han llamado Post-industrial o Post-moderna. El desarrollo de la técnica y los avances en los medios de comunicación están transformando al hombre contemporáneo y por consiguiente, también su reflexión filosófica. Un nuevo modo de pensar parece que asoma en el texto de la historia. El siglo XXI será testigo de todo ello.

CONTEXTO HISTÓRICO S.XIX



Desde el punto de vista histórico el Siglo XIX se caracteriza, fundamentalmente por dos acontecimientos de distinto orden, que marcaran la especulación filosófica de este siglo. Por un lado, en el orden económico, la Revolución Industrial, por otro, en el orden social, las transformaciones políticas:

Revolución industrial

El siglo XIX va a ser testigo de una de las transformaciones económicas mas importantes en la historia de la civilización europea. Dicha transformación se ha denominado "Revolución Industrial".

Primeramente en Inglaterra y más tarde en otros países del continente se pasa de unas estructuras económicas, basadas principalmente en la agricultura y el comercio, a otras en las que la industria manufacturera ocupa un lugar predominante. El maquinismo sustituye al sistema de producción artesanal; la fábrica al taller artesano.

Fue un proceso prolongado en el tiempo. Se inicia en la segunda mitad del S.XVIII y recorre un largo camino en su primera etapa hasta mediados del S.XIX, cuando ya ha superado la fase inicial textil y se ha extendido con gran fuerza al campo siderometalúrgico y al de los transportes; cuando en determinados países es un fenómeno irreversible.

En las múltiples y complejas causas, que impulsaron la revolución industrial, se puede señalar como más importantes:

Transformación agrícola.

La transformación experimentada por la agricultura afectó no sólo a la introducción de nuevos cultivos y a la aplicación de nuevos métodos y nuevas técnicas en el laboreo de los campos, sino también al

régimen de propiedad y uso de la tierra. Paulatinamente fue desapareciendo el sistema feudal en las estructuras agrarias. El sistema de propiedad agraria vigente, con su serie de vinculaciones, de servidumbres, de derechos feudales, de barreras y limitaciones a su explotación y venta entraba en crisis definitiva. Era sustituido por un régimen territorial, en el que predominaba el individualismo agrario y la creciente privatización del uso y disfrute de las tierras. Frente al sistema de campos abiertos se impone el cercado de las fincas; frente a la dispersión de las tierras, la concentración de la propiedad; frente a los sistemas primitivos y rutinarios de laboreo y producción, la introducción de nuevas técnicas, y nuevos métodos de explotación; frente al cultivo de simple subsistencia al gran cultivo de mercado. Indudablemente la transformación en la agricultura supone el núcleo del tránsito de la sociedad agraria en sociedades industriales.

Los recursos financieros.

La acumulación de capitales en manos de los propietarios, por la mayor productividad y rentabilidad de las tierras, unidos a los procedentes de las actividades comerciales, especialmente coloniales, permitió la financiación del desarrollo industrial. La financiación fue facilitada gracias al desarrollo del capital móvil y a su nueva organización. La banca acentúa su predominio en el S.XIX convirtiéndose en instituto de crédito. Por otro lado, aparecen las sociedades por acciones que canalizan el pequeño ahorro hacia la industria y favorecen la estabilidad de las empresas que ya no dependen de un solo hombre.

Las innovaciones técnicas y los recursos energéticos.

Aparecen dos nuevos instrumentos de trabajo: la máquina y el vapor como fuerza motriz. De la lanzadera volante de John Kay (1733) a la máquina de vapor de James Watt, a su primera aplicación a la navegación (1807) y a los trasportes terrestres (1820) van sucediéndose mejoras técnicas en estos nuevos inventos que harán del siglo XIX el siglo de la industrialización de Europa y, a su vez, el siglo del crecimiento demográfico.

Transformaciones políticas.

Estamos ante un siglo verdaderamente agitado: “el siglo de las revoluciones”. Comienza con dos hechos que sacuden el continente: la Revolución Francesa y las conquistas napoleónicas. El Congreso de Viena (1815) supuso, el principio de la Restauración (bajo la vigilancia de la Santa Alianza) y la reconstitución del mapa de Europa. Pero las cosas no vuelven a ser como antes: el Antiguo Régimen no se restaura realmente (los monarcas se ven obligados a hacer concesiones liberales), y las fronteras de Europa no vuelven a ser como antes de Napoleón.

Comienzan una serie de revoluciones (1830, 1848, 1871) que se inician en Francia y se extienden

por toda Europa. Los impulsos revolucionarios proceden del liberalismo, los movimientos democráticos, el socialismo y el anarquismo. Los intentos de contención estarán representados por el tradicionalismo, la Iglesia católica y la propia burguesía conservadora. Al mismo tiempo, otro movimiento recorre el continente: el nacionalismo que hacia fin de siglo deriva en imperialismo colonialista.

El siglo XIX supuso el final del absolutismo y muchos Estados europeos lograron constituciones democráticas. El mapa europeo cambió. Alemania se convirtió en una poderosa nación frente a Austria y Francia, y Gran Bretaña se dedicó a su política expansionista a través de las colonias. España, en la guerra con Estados Unidos perdió sus últimas colonias (Cuba y Filipinas) y quedó sumida en una crisis de identidad nacional.

CONTEXTO FILOSÓFICO S.XIX

A partir del primer tercio del S.XIX, como reacción contra la filosofía especulativa del racionalismo e idealismo, cuya culminación es HEGEL, y muy en consonancia con el espíritu de la época, espíritu de revoluciones económica, social, política y cultural, fruto de la Revolución Industrial, aparecen una serie de filosofías dispuestas a dismantelar toda metafísica tomando como base los hechos, la ciencia y el progreso social.

Haciendo un breve resumen de tales filosofías, el contexto filosófico de KARL MARX estaría formado por:

HEGELIANISMO:

Hacia los años veinte del S.XIX, la filosofía de Hegel se convirtió en la filosofía oficial del Estado prusiano. En grandes rasgos el idealismo absoluto hegeliano es aquella teoría de acuerdo con la cual el objeto es en su totalidad creación de un sujeto (idealismo), sujeto que no tiene por qué ser el hombre individual sino un sujeto pensante cualquiera. Hegel había descubierto la esencial plasticidad y fluidez del pensamiento y de la realidad. Nada hay fijo ni definitivo, sino que todo está en continuo proceso, en constante movimiento. Tal dinamismo de pensamiento y realidad tiene su explicación en la negatividad, en la escisión y lucha de contrarios, que son el motor que impulsa el cambio. Es decir, el proceso es DIALÉCTICO, (y tiene tres fases: tesis, antítesis, síntesis; afirmación, negación, superación).

El proceso dialéctico avanza incesantemente de acuerdo con la concepción típica de la Ilustración del continuo progreso y perfeccionamiento. Un progreso que no es rectilíneo; hay momentos de alienación, de hundimiento o pérdida del propio ser. Mas la alienación es paso necesario para un progreso ulterior hacia la reconciliación de las diferencias.

Hegel influirá mucho en Marx con esa concepción dialéctica, en la estructura dinámica,

contradictoria, y procesual de la realidad. En lo que no coincidirá Marx será en su idealismo. El agente del proceso dialéctico es la Idea. Para Hegel la realidad es Idea, Razón, Espíritu ("todo lo real es racional, todo lo racional es real"). Cualquier tipo de realidad no es más que el desarrollo de la Idea. La fenomenología del espíritu (1807), la gran obra de Hegel, describe el ascenso de la Idea, tras su hundimiento en la naturaleza, a través de las distintas figuras de la conciencia, hasta la formación suprema de conciencia de sí o autoconciencia.

Los discípulos de HEGEL se dividieron en dos grupos que se han denominado: LA IZQUIERDA HEGELIANA y LA DERECHA HEGELIANA. Se diferencian fundamentalmente en que los segundos admiten la existencia de Dios y del alma humana, y los primeros no. La derecha hegeliana tuvo poca importancia desde el punto de vista de la especulación filosófica; no fue así con la izquierda hegeliana que dio lugar al MARXISMO y al ANARQUISMO. Estos autores aceptan el método dialéctico hegeliano, pero será una dialéctica de la materia, no del espíritu, y serán ateos. Tuvo como principales representantes a B.BAUER, M.HESS y sobre todo, LUDWIG FEUERBACH que influyó decididamente en Marx. Feuerbach a través de su libro más importante La esencia del cristianismo hace una crítica al concepto de historia hegeliano aduciendo que éste no es la autorrealización de la idea sino la historia del mismo hombre: lo auténticamente real no es Dios, ni el ser, ni el concepto sino lo sensiblemente dado, expresado especialmente en el hombre. De él Marx recogerá el concepto de alienación y el poder determinante de lo económico.

IRRACIONALISMOS:

Como reacción contra del racionalismo en general y contra el panlogismo hegeliano, surgen también otros movimientos filosóficos de menor importancia, al menos inicialmente, como son:

El VOLUNTARISMO IRRACIONAL de SCHOPENHAUER y el IRRACIONALISMO RELIGIOSO de KIERKEGAARD, de donde, entre las dos guerras mundiales, surgirá el Existencialismo moderno.

Para tales irracionalismos la realidad carece de toda estructura racional; la realidad es absoluta y esencialmente irracional. Pretender, por tanto, captar lo real mediante la razón, es además de absurdo, imposible.

POSITIVISMOS:

Movimiento filosófico fundado por Augusto COMTE. Se caracteriza por su admiración por la ciencia. El conocimiento es reducido por lo dado a los sentidos. El positivismo representa un totalitarismo de la experiencia; todo lo que está más allá, todo lo que trasciende el ámbito empírico es rechazado. Para Comte, la sociedad humana se ha ido transformando para su progresivo perfeccionamiento, pasando por tres estadios: Teológico, Metafísico y Positivo.

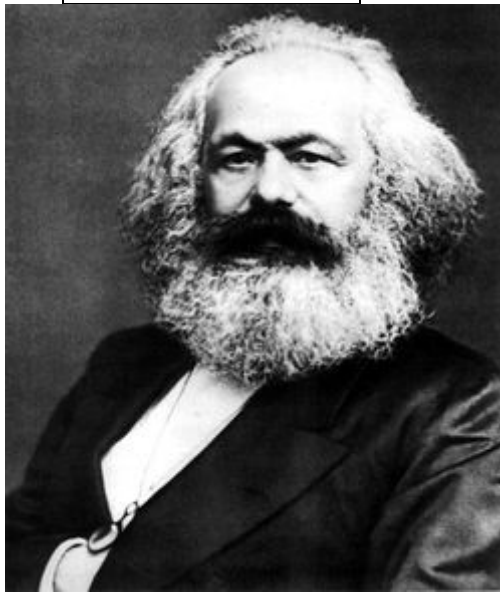
EVOLUCIONISMOS:

Ch.Darwin descubre la evolución biológica en este siglo y ello influyó enormemente en la concepción de la realidad. Surgen toda una serie de filósofos que aplican las consecuencias de la evolución a su explicación de la historia, la sociedad y el hombre. (Ej. Spencer, Huxley, etc.).

SOCIALISMOS:

UTÓPICO (de Owen, Saint Simón, Proudhon, Fourier, etc.) y el llamado SOCIALISMO CIENTÍFICO o MARXISMO. El socialismo se convierte en científico gracias a las aportaciones de Marx y Engels; y es de este movimiento del que no vamos a ocupar a continuación.

KARL MARX



Datos biográficos

Carlos Marx nació en Tréveris (1818), en la Prusia renana, en el seno de una familia acomodada de la burguesía liberal. Estudia Derecho y Filosofía en Bonn y Berlín y se doctoró en filosofía.

En Berlín se relaciona con los llamados "jóvenes hegelianos", o hegelianos de izquierda. Este grupo se oponía al sistema político y religioso dominante entonces en Alemania con lo cual, Marx se vio en dificultades para acceder al profesorado universitario.

Se casó con Jenny Von Westphalen y tuvo ocho hijos, de los que sólo sobrevivieron tres mujeres. Al no poder acceder a la universidad como profesor, Marx se marcha a París. Allí conoce al que sería su gran amigo y colaborador por el resto de su vida: Federico Engels. Ambos fundan una nueva revista, "Anales franco-alemanes".

En París comienza también su interés por el pensamiento económico y el movimiento obrero. Conoce a Bakunin y a Proudhon y empieza a participar en organizaciones revolucionarias. Expulsado de Francia, marcha a Bruselas, es expulsado también de Bélgica; regresa a París, perseguido siempre por la policía tiene que escapar de París, de Berlín, Viena, Colonia... En estos años funda la Liga de los Comunistas, para la cual escribió junto con Engels, su famoso "Manifiesto comunista". De esta época es también gran parte de los llamados escritos de juventud.

En el último período de su vida se marcha a Londres, donde no consiguió trabajo fijo. Pasó por innumerables dificultades económicas.

Hacia los 10 últimos años de su vida consiguió un cierto bienestar económico, gracias a la ayuda

desinteresada que recibió de su amigo Engels. Murió en Londres en 1883.

Obra.

La obra de Marx es bastante extensa; además de sus numerosos libros escribió gran cantidad de artículos de periódicos y revistas de la época. Su Obra se suele dividir en dos períodos:

***Escritos de juventud o período especulativo.**

"Manuscritos de Economía y Filosofía" (1844). Su tema central es la alienación.

"La Ideología alemana" (1845-46). Critica la conciencia filosófica anterior, sobre todo posthegeliana; la parte dedicada a Feuerbach es la más interesante, pues en ella sienta las bases del materialismo.

"Tesis sobre Feuerbach" (1846). Obra muy breve donde con once tesis explica la relación entre filosofía y acción o praxis; crítica el materialismo de Feuerbach como meramente contemplativo y su concepto de hombre como esencia abstracta.

"La Sagrada familia" (1844).

"La miseria de la filosofía" (1847). Respuesta a la obra escrita, un año antes, por el anarquista Proudhon

"Filosofía de la miseria".

"Manifiesto comunista" (1848). Donde expone, entre otros temas, el proceso histórico de la sociedad impulsado por la lucha de clases; las relaciones entre infraestructura y superestructura, y la necesidad de conquistar el poder por parte del proletariado.

***Escritos de madurez o revolucionario.**

"El Capital". Su obra más importante, inacabada y completada, a su muerte por Engels. Estudia la formación, leyes de desarrollo y evolución del capitalismo, denuncia sus contradicciones y proclama su inevitable superación histórica. "El 18 de Brumario", "Contribución a la crítica de economía política", etc...

Fuentes del pensamiento de Marx.

Se suelen señalar tres fuentes fundamentales:

-La filosofía clásica alemana.

Especialmente Marx está influido por la obra de Hegel, y más en concreto, por la llamada izquierda hegeliana (Feuerbach, Max Stirner, Bruno Bauer, etc...). Aun cuando llega a distanciarse de esta corriente filosófica, seguirá siendo deudor de su reflexión y lenguaje.

-El socialismo utópico.

El pensamiento de los autores socialistas utópicos (Owen, Saint Simon, Proudhon, etc...) es una crítica al sistema capitalista, denunciando sus abusos y defectos, pero son intelectuales y se mantienen en un plano meramente teórico. Marx les criticará el hecho de que fueron incapaces de ver la fuerza histórica del proletariado y las condiciones materiales que propician su emancipación, e imaginaron proyectos fantasiosos para cambiar la sociedad.

-La economía inglesa.

Marx estudió a los clásicos del liberalismo económico, Adam Smith, Thomas Malthus y David Ricardo, que consideraban la economía como un saber positivo y autónomo, regido por leyes naturales.

LA FILOSOFÍA DE MARX: EL MATERIALISMO DIALÉCTICO.

El marxismo se puede dividir en dos grandes temas: el MATERIALISMO DIALÉCTICO y el MATERIALISMO HISTÓRICO.

Materialismo dialéctico.

Es una concepción filosófica, que aplicando el método dialéctico hegeliano, pretende ser una teoría comprensiva de toda la realidad. El segundo es la aplicación del primero al fenómeno socio-histórico.

Para Marx sólo hay dos tipos de filosofía, el idealismo y el materialismo. El idealismo se caracteriza por dar primacía al espíritu, a la conciencia, sobre la materia; el materialismo, por el contrario, da primacía a la materia sobre la conciencia. La filosofía de Marx es materialista y por eso criticará el idealismo de Hegel, como una falsa interpretación de la realidad.

Ahora bien, el materialismo que defiende Marx, no es el que se dio ya en la antigua Grecia (Demócrito, Leucipo,...), para quienes la materia era inerte, estática (materialismo mecanicista), sino un materialismo dialéctico, es decir, se concibe la materia como en constante cambio, transformación, dinamismo. Por eso, Marx criticará a Feuerbach, porque aunque éste es materialista, tiene una concepción de la realidad material donde el movimiento de la materia engendra siempre los mismos resultados, y por tanto, es incapaz de concebir el mundo como proceso, como historia.

Resumiendo:

-La realidad posee una condición material. Todo lo que existe es naturaleza, y por tanto, materia. Se trata de una materia esencialmente dinámica, y el movimiento no es algo que le viene de fuera, sino que hablar de materia es hablar de movimiento. (Tienen una concepción del mundo heraclíteo).

-La materia evoluciona, y lo hace de un modo dialéctico (tesis, antítesis, síntesis).

-Los fenómenos tenidos por espirituales, como la conciencia, son funciones de la materia que aparecen conforme evoluciona ésta.

-Esta materia está concretizada en una pluralidad de seres materiales, las cosas del universo, pero entre cada una de tales cosas hay una plena interdependencia, el individuo es una abstracción, si se considera al individuo como algo aislado de todo lo demás.

El constante devenir de la naturaleza no es un proceso que se realice al azar, sino que sigue unas leyes, que según Marx son:

1.-LEY DEL SALTO CUALITATIVO o de la transformación de la cantidad en cualidad. El aumento cuantitativo de los elementos materiales produce cambios cualitativos.

2.-LEY DE LA UNIDAD Y LUCHA DE CONTRARIOS. La realidad se rige por el principio de contradicción; la realidad es oposición, contradicción, lucha de contrarios. Los contrarios son el motor que da dinamismo a la materia. Todo cambio en la materia se produce por oposición a un estado anterior de ésta y generará uno nuevo.

3.-LEY DE LA NEGACIÓN DE LA NEGACIÓN. La oposición de contrarios se supera mediante la aparición de una nueva realidad.

A través de este proceso dialéctico de tesis, antítesis y síntesis es como se produce la evolución de la realidad. Para el marxismo esta evolución es progresista, va siempre a mejor.

Materialismo histórico.

El materialismo histórico es la aplicación a los fenómenos históricos y sociales de las tesis generales relativas a todo el universo establecidas en el materialismo dialéctico.

Según Marx la evolución de la sociedad humana se debe sobre todo a factores materiales, y más concretamente, a factores económicos.

La estructura de una sociedad depende de las FUERZAS PRODUCTIVAS y de las RELACIONES DE PRODUCCIÓN.

Las FUERZAS PRODUCTIVAS es la capacidad de producción o de trabajo real de los hombres. Comprende todos los elementos con que cuenta el hombre para transformar la naturaleza: FUERZA DE TRABAJO y MEDIOS DE PRODUCCIÓN (fuerzas motrices, tierra, máquinas, tecnologías, materias primas).

Las RELACIONES DE PRODUCCIÓN son las relaciones que se establecen entre los hombres en el proceso productivo, entre los propietarios de los medios de producción y los productores, (comprende división del trabajo, régimen de propiedad, sistemas de producción y de cambio,...).

Al conjunto de fuerzas productivas y relaciones de producción lo denomina Marx MODO DE PRODUCCIÓN. Y a los modos de producción, es decir, a los factores económicos de una sociedad es a lo que Marx llama INFRAESTRUCTURA.

Los hombres no eligen voluntariamente las relaciones de producción, vienen determinadas por las fuerzas productivas y su grado de desarrollo. Ni las unas ni las otras pueden considerarse separadamente, ya que toda modificación en las primeras repercute en las segundas. Sin embargo, las fuerzas productivas están en continuo cambio, mientras que las relaciones de producción tienden a mantenerse en un indefinido status quo, por lo cual pueden aparecer desajustes entre unas y otras y una contradicción interna en el modo de producción. Si esta contradicción se acentúa se pasa irremediablemente a un nuevo modo de producción y ello significa históricamente una revolución social.

Marx señala que a lo largo de la historia se han dado una serie sucesiva de modos de producción: comunismo primitivo, asiático o despótico, antiguo o esclavista, feudal o régimen de servidumbre y el moderno burgués o capitalista. Este estudio también le lleva a afirmar que la sociedad está constituida por dos clases sociales: la dominante y la dominada (la que posee los medios de producción y la que sólo posee su trabajo); estas clases han recibido diferentes nombres a lo largo de la historia: amos y esclavos, señores feudales y siervos, capitalistas y proletarios, la primera siempre ha explotado a la otra.

De hecho, la historia de la humanidad tiene como motor LA LUCHA DE CLASES, que se realiza de un modo dialéctico, una clase es la tesis, otra la antítesis y de la oposición surge la síntesis superadora.

Claro que Marx reconoce que hay otros factores en la sociedad y en el hombre, los llamados factores espirituales, como son el derecho, la moral, el Estado, la religión. Constituyen lo que él llama la SUPERESTRUCTURA. La superestructura depende de la infraestructura de la misma manera que la apariencia externa de un edificio depende de la cimentación y los pilares del mismo. La contradicción interna en la infraestructura lleva a la sustitución de un modo de producción por otro. Y el cambio en la infraestructura altera lógicamente el conjunto de la superestructura. Al cambiar las condiciones de los hombres, se modifican sus ideas, sus concepciones, su misma conciencia: "No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social el que determina su conciencia".

Dentro de la superestructura se pueden distinguir dos planos: JURÍDICO-POLÍTICO (conjunto de normas e instituciones que rigen la sociedad bajo la autoridad del Estado; y el IDEOLÓGICO (acervo espiritual de una sociedad, el conjunto de sus ideas morales, filosóficas, religiosas,...).

En el análisis que hace Marx de la sociedad capitalista señala que la burguesía, clase explotadora, mantiene en una situación de ALIENACIÓN al proletario, sirviéndose para ello de la IDEOLOGÍA.

Ideología.

Como ya hemos dicho, la ideología forma parte de lo que Marx entiende por superestructura. Es el conjunto de ideas, creencias, normas... que configuran la conciencia social. Dicho de otra manera, el conjunto de representaciones que el hombre o una clase social tienen acerca de sí mismos, de su lugar en el mundo y en la historia.

Sin embargo, la palabra ideología, suele tener en Marx un carácter peyorativo, como conjunto de ideas y representaciones deformadas, que dan una visión interesadamente falseada de la realidad. La clase dominante se sirve de la ideología para mantener al obrero en una situación de alienación y justificar su situación privilegiada. A través de ella se refuerza la explotación de la clase trabajadora de múltiples modos (educando, reprimiendo, consolando, etc...).

Por ejemplo, la IDEOLOGÍA POLÍTICA consiste en declarar al pueblo soberano y a todos los ciudadanos libres e iguales. El falseamiento de la realidad es manifiesto, los ciudadanos son libres e iguales sólo en teoría; hay unos muy ricos y otros que apenas tienen para subsistir; y el obrero es libre, sí, libre de morir de hambre o trabajar en unas condiciones infrahumanas.

La IDEOLOGÍA RELIGIOSA -como la FILOSÓFICA- consiste en falsear la realidad inventándose unos seres trascendentes y un imaginario mundo en el "más allá". Sólo con productos imaginarios de los hombres que proyectan en las nubes su subordinación a la naturaleza y a sus propias relaciones sociales. Para Marx la diferencia entre la ideología filosófica y religiosa es solamente de grado: la ideología es más primitiva, menos evolucionada.

¿Cuándo se eliminará la ideología?, cuando la clase explotada tome conciencia de sí misma y del engaño a que está siendo sometida; y cuando se dé cuenta de cuál es la auténtica realidad y que la situación en la que vive no es algo natural y permanente, sino que puede superar (cuando se eliminen las alienaciones). (A partir de Lenin el término ideología dejará de tener un sentido peyorativo, una deformación del pensamiento, para tener un sentido positivo, de tal modo que el mismo marxismo es calificado como ideología).

Alienación.

Etimológicamente este término procede del latín aliud (otro), alienare (ajeno). El término fue ya utilizado en la historia de la filosofía:

Por el CRISTIANISMO (San Agustín) como éxtasis, o salida de sí para dirigirse a Dios.

También tiene un significado jurídico, como enajenación de bienes, cesión de lo propio a otro.

Fue utilizado por HEGEL, aunque en este autor no tiene un sentido peyorativo, como tendrá luego en

el marxismo. Significa en su filosofía, el momento negativo de la idea en que se pone a sí misma como lo otro, para en un tercer momento volver a sí misma, es la síntesis o final del proceso dialéctico.

FEUERBACH, por el contrario, lo utilizó con un claro sentido negativo; quiere significar como el hombre pierde su humanidad y traspasa su esencia y sus valores a otro ser, Dios. Pero no es Dios el que crea al hombre a su imagen y semejanza, sino el hombre el que crea a Dios a la suya. La alienación en Feuerbach tiene un carácter exclusivamente religioso.

El término en Marx también tiene un carácter peyorativo. Pero a diferencia de Feuerbach, para Marx la alienación no es sólo religiosa, sino que es fundamentalmente económica, del hombre y de su trabajo. Para entender mejor el concepto de la alienación en el marxismo estudiemos qué entiende por hombre.

El ser del hombre.

Para Marx el hombre es un ser natural, pertenece a la naturaleza, tiene necesidades físicas, se rige por sus leyes, etc., como el resto de los animales, pero se diferencia de ellos porque el hombre además es un ser PRÁXICO, un ser transformador de esa naturaleza.

El hombre y la naturaleza no pueden ser entendidos el uno sin el otro. El hombre desarrolla su esencia en la naturaleza, gracias a la PRAXIS. El trabajo, es para Marx, la manifestación por excelencia del hombre; por el trabajo el hombre transforma la naturaleza y se relaciona con otros hombres. Por medio del trabajo crea sus condiciones de vida y se hace a sí mismo.

El hombre se diferencia del animal en que no se reduce a acomodarse a la naturaleza, ni a satisfacer sus necesidades primarias biológicas. Por el contrario, es capaz de producir todo tipo de productos no sólo materiales, sino también artísticos, científicos, técnicos, etc. Y en esa producción emplea toda una serie de instrumentos o técnicas. El hombre se diferencia por tanto del animal tanto en lo que produce como en el modo como lo produce.

El trabajo para Marx responde a la capacidad del hombre para PRODUCIR BIENES, pero también para RECREAR LA NATURALEZA a través de la ciencia y la técnica, así como para la creación artística, literaria, etc. El trabajo, pues, no responde únicamente a una necesidad inmediata, sino que está referido también a la posibilidad de transformar y recrear toda la realidad.

Al mismo tiempo que realiza esta producción, el hombre crea otros hombres, procrea, da lugar a la familia; la multiplicación de familias, el compás de crecimiento de necesidades, obliga a establecer relaciones sociales más amplias; en definitiva, se va entretejiendo la estructura social en torno al trabajo.

El tipo de relación que se guarda con la naturaleza (inmediata: sólo las fuerzas físicas;

mediata: utilización de utensilios y técnicas) expresa el grado de desarrollo conseguido por la humanidad.

La praxis está ligada a unos condicionamientos históricos: económicos, políticos, ideológicos, etc, y sobre todo, a las relaciones de producción.

ALIENACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL.

El trabajo que debe ser praxis enriquecedora para el hombre está alienado en la sociedad capitalista. Porque en esta sociedad el trabajador pierde su capacidad transformadora de la naturaleza, anula su espíritu creativo, deshace el vínculo esencial que lo liga a sus semejantes y su actividad se reduce a su fuerza de trabajo que es tratada como una MERCANCIA más. La producción capitalista implica un desvío de la función transformadora del hombre en favor del enriquecimiento progresivo del capitalista (por la plusvalía).

Este fenómeno de pérdida de sí mismo, que sufre el trabajador en la sociedad capitalista, es denominado por Marx ALIENACIÓN.

Se produce alienación en el PRODUCTO del trabajo (desposesión). El producto que condensa y manifiesta el trabajo humano, se convierte en la economía capitalista en un poder extraño e independiente del trabajador, el pasar a manos del capital.

Se produce alienación del ACTO del trabajo (despersonalización). Se imponen al trabajador los medios y los fines, y se le fija un lugar en la cadena de producción, convirtiéndole, dice Marx, en un "apéndice de una máquina". Señala el autor en "Manuscritos...": "En el trabajo, el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz sino desgraciado,(..). Por eso el trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí. Está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. Su trabajo, pues, no es voluntario, sino forzado, trabajo forzado".

Se produce la alienación de la VIDA GENÉRICA (deshumanización). El trabajo alienado como mercancía provoca igualmente la alienación del hombre para con el hombre. El capitalismo hace que los vínculos humanos se comercialicen y se establece una relación de egoísmo recíproco.

El PROPIETARIO CAPITALISTA está igualmente alienado porque no efectúa una función práctica y vive como parásito. Su relación con respecto a los frutos del trabajo es por tanto pasiva, pues él no produce nada. Y al mantener al obrero en situación alienada llega al culmen de la deshumanización; (situación límite que tiene de positivo el ser detonador de la reacción y de la revolución proletaria).

ALIENACIÓN RELIGIOSA.

De la alienación fundamental, la económica, derivan las alienaciones secundarias, la religión y la filosofía, cuya misión es justificar ideológicamente el sistema de explotación vigente.

La religión, dice Marx, vacía al hombre de contenido porque éste desconoce su propia esencia. Si el hombre conociese su auténtica relación con la naturaleza, se haría prácticamente imposible la pregunta por

un ser extraño, Dios.

La religión contradice las tendencias naturales del individuo al predicarle la resignación ante las condiciones miserables de la vida humana. Provoca así una disociación del hombre consigo mismo, evitando el reclamo de las condiciones de trabajo no alienado; por eso la religión, dirá Marx, es "el opio del pueblo". A su vez, la religión predica una justicia trascendente que compensará las injusticias sociales históricas. Es así como ella perpetúa la alienación económica y aparta al obrero de su función revolucionaria. (Los principios del cristianismo llevan a la cobardía, al desprecio de sí mismo, a la sumisión,...).

La religión es alienante también por su vinculación al Estado, forma paridad con las ideologías oficiales. La religión usa del Estado para lograr sus fines, y el Estado echa mano de la religión para obtener los suyos. Con el capitalismo se convirtió el cristianismo en usufructo exclusivo de las clase dominante y éstas lo emplearon como medio de gobierno y dominio.

ALIENACIÓN POLÍTICA.

El hombre como miembro de una sociedad política está dividido: por una parte ser colectivo, por otra ser particular. El Estado aparece entonces como mediador. Pero tal mediación es ilusoria, el Estado es "exterior" a la sociedad del hombre por lo que el hombre forma parte de éste sólo ilusoriamente. Se le dice al hombre que participa en la gestión política, pero sólo participa ejerciendo su dominio, la clase capitalista. El estado alienante es sólo el Estado capitalista.

ALIENACIÓN TEÓRICA.

Representada fundamentalmente por la filosofía. La filosofía pretende conocer, pero no entra en la práctica, quiere actuar sobre lo real, pero lo hace sólo con el pensamiento. Por tanto aliena al hombre alejándole de su vocación revolucionaria.

SUPERACIÓN DE LA ALIENACIÓN.

La alienación no hace referencia a una supuesta esencia, a algo necesario en el hombre. La alienación refleja, dice Marx, una determinada situación histórica, no necesaria, que se puede superar. La sociedad capitalista no es eterna, su propia contradicción interna acabará con ella; la propia dinámica de lucha de clases llevará a su desaparición, para ser sustituida por otra sociedad, la comunista, en la que desaparecerán todas estas alienaciones y el hombre, el nuevo hombre comunista será feliz.

La superación de alienación ECONÓMICA debe ser obra del proletariado quien promoverá la revolución que venza la contradicción histórica del hombre obrero. Se conseguirá con la SUPRESION DE LA PROPIEDAD PRIVADA de los medios de producción.

Si la alienación RELIGIOSA es fruto de la alineación económica, la superación de la alienación religiosa vendrá por tanto, tras la eliminación de la alineación económica.

La alienación POLÍTICA será superada por la dictadura del proletariado. El pueblo será el Estado,

constituido por la asociación y federación de los trabajadores; y este Estado no será alienante.

La alienación FILOSÓFICA desaparecerá cuando la filosofía no se limite a interpretar el mundo, sino que se encamine a transformarlo.

El paso de la sociedad capitalista a la comunista pasa por una serie de ETAPAS . Es una transformación que no se conseguirá pacíficamente, sino mediante la REVOLUCIÓN. Alcanzado el poder político mediante la revolución viene:

1) FASE DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO. Es necesaria para eliminar los últimos coletazos del capitalismo, y educar al pueblo, envenenado por la educación capitalista.

2) FASE SOCIALISTA. En ella el Estado se hace dueño de los medios de producción, y se van eliminando progresivamente las diferencias entre los hombres, (antes de su desaparición la Unión Soviética decía que estaba en esa fase). El lema regulador de la producción será: "de cada uno según su capacidad, y a cada uno según su rendimiento".

3) FASE COMUNISTA. La meta final. Eliminadas ya las clases, el Estado se extinguirá por ser innecesaria su función, de la misma manera que se extinguirá por igual causa la religión. Para llegar a esta fase se precisa de un alto desarrollo técnico, que permita conseguir una superabundancia de bienes económicos, ya que el lema que regula esta fase es:"de cada uno según su capacidad, y a cada uno según sus necesidades".

FRIEDRICH NIETZSCHE



Datos biográficos.

Friedrich Wilhelm Nietzsche nace en Röcken, ciudad prusiana cerca de Leipzig, en 1844. De familia de tradición protestante recibe su primera formación en la escuela de Pforta, en Turingia. En 1864 inicia sus estudios de Filología clásica en Bonn continuando en Leipzig donde descubre la filosofía de Schopenhauer. En 1868 conoce a Wagner cuya música le apasionará. En 1869 es nombrado catedrático de Filología clásica en la universidad de Basilea. A partir de 1878 rompe con su amistad con Wagner y las enfermedades le obligan a abandonar su cátedra. Comienza una vida errante, viajando siempre, principalmente hacia el Mediterráneo y a los Alpes suizos, atormentado por los fuertes dolores de cabeza y de ojos. En 1882 conoce a Lou Andreas Salomé, que rechazará su petición de matrimonio, pero que le inspirará nuevos deseos de vivir. En 1889 ingresa en una clínica de Basilea donde le diagnostican reblandecimiento cerebral y parálisis progresiva. Tiene cuarenta y cinco años. Después de diez años de vida prácticamente vegetativa cuidado por su madre y su hermana muere de una apoplejía el 25 de Agosto de 1900.

Obra.

Según los períodos de su vida, se puede dividir en: _

***Período romántico (1871-1878).**

Está bajo la influencia de Schopenhauer y Wagner, Destacarían las siguientes obras:

“El nacimiento de tragedia griega en el espíritu de la música” (1871) Crítica de la filosofía platónica y socrática. Está dedicada a Wagner.

“Sobre verdad y mentira en sentido extramoral” (1873) Publicada tras su muerte.

“Consideraciones intempestivas” (1873-1876) Son cuatro, la primera dedicada a Strauss critica a la cultura alemana; la segunda es una crítica al método histórico; la tercera y cuarta dedicadas a Schopenhauer y

Wagner hablan de la cultura del futuro.

***Período positivista (1878-1883):**

Se aparta de la influencias anteriores y critica a la religión, la metafísica y el arte utilizando el método genealógico (búsqueda de el origen psicológico de los conceptos). Destacan:

“Humano, demasiado humano” (1878-1879) Escrito a la memoria de Voltaire muestra que las experiencias humanas son explicables sin acudir a supuestos religiosos ni metafísicos.

“Aurora” (1881) Es una crítica a la moral.

“La gaya ciencia” (1882) Trata de la liberación del hombre. Habla por primera vez de la muerte de Dios y el eterno retorno.

***Período crítico (1883-1889)**

Es el período fundamental. Desarrolla sus ideas principales y la parte más dura de su crítica.

“Más allá del bien y del mal” (1886) Critica la filosofía, la religión y la moral.

“La genealogía de la moral” (1887) Realiza una crítica a los valores tradicionales de la moral occidental.

“El crepúsculo de los ídolos” (1888) Uno de sus críticas más demoledoras.

“El Anticristo”(1888) Crítica a la religión cristiana.

“Ecce homo” (1888) Es lo más parecido a una autobiografía.

“Así hablo Zaratustra” (1883-1885) Es su obra básica. Se trata de un conjunto de discursos simbólicos e intenta ser como una Biblia. Describe al superhombre y la muerte de Dios, la voluntad de poder y el eterno retorno.

“La voluntad de poder” (1901) Es su obra póstuma. Aparecen nuevamente sus ideas centrales y la idea del nihilismo como la situación de su tiempo.

LA FILOSOFÍA DE NIETZSCHE: VITALISMO

El pensamiento nietzscheano puede estructurarse en dos partes diferenciadas: una donde realiza una crítica destructora a los valores que han sustentado a la cultura occidental desde el mundo griego y otra, donde nos propone unos nuevos valores para el futuro y por tanto, la parte constructiva de su pensamiento.

Crítica a los valores de la cultura Occidental.

Nietzsche parte de un supuesto básico en toda su obra, a saber, la cultura occidental está viciada desde su

origen. Es una cultura racional y dogmática y por eso es decadente, porque se opone a la vida, a lo instintivo, empeñada en instaurar la racionalidad a toda costa. Se trata de una filosofía dogmática, de una religión dogmática, de una moral dogmática. Es preciso entonces, criticar la base de este dogmatismo que Nietzsche encuentra en el pensamiento de Platón, en la religión cristiana y en el mundo moral. Tres ficciones, tres mundo inventados por el hombre occidental que le alejan de su auténtica esencia y son interpretados por nuestro autor como síntomas de decadencia.

CRÍTICA A LA MORAL

.Nietzsche acusa a la moral platónico- cristiana de antinatural por ir en contra de los instintos vitales. Su centro de gravedad no está en este mundo, sino en el más allá, en la realidad en sí, o en el mundo sobrenatural del cristianismo. Se trata de una moral trascendente que no gira en torno al hombre, sino en torno a Dios y que impone al hombre un rechazo de su naturaleza, una lucha constante contra sus impulsos vitales, por lo que significa un rechazo general de la vida, de la verdadera realidad del hombre, en favor de una ilusión generada por el resentimiento contra la vida. Al afirmar que existe un orden moral del mundo que dirige la historia de los hombres, lo que se ha hecho ha sido afirmar que alguien desde fuera del mundo, fuera de la vida, dirige a los hombres.

Distingue dos tipos de moral:

*moral de los señores: es una moral caballeresca, propia de los espíritus elevados, la que ama a la vida, el poder, la grandeza, el placer. Es la moral propia del superhombre, la que quiere la muerte de Dios.

*moral de los esclavos: es la inversión de los valores: el dolor, la pequeñez, la humildad, amabilidad, compasión, resignación, paciencia, etc. Representa la subversión de los valores que nace con el judaísmo y hereda el cristianismo. Tal moral es síntoma y expresión de la decadencia de la cultura occidental.

Hecha esta distinción Nietzsche constata el creciente ascenso de los valores de los débiles frente a los delos fuertes que culmina en los movimientos de liberación que empieza en la Revolución francesa y que se extienden a lo largo del S.XIX.

CRÍTICA A LA RELIGIÓN CRISTIANA

Toda religión para Nietzsche nace del miedo, de las angustias, de la impotencia que siente el hombre en sí mismo. Ninguna religión ha contenido jamás ninguna verdad. El cristianismo ha invertido los valores de las antiguas Grecia y Roma que eran valores de vida, y se ha inventado un mundo ideal, celestial, que lleva a la desvaloración del mundo terrenal. Esto supone el extravío más fuerte de los instintos, sólo fomenta los valores mezquinos propios del rebaño y con conceptos como el pecado aniquila las formas y

valores más nobles de la vida y pervierte la vida en su raíz. Es una moral vulgar que viene de Dios que es el gran obstáculo contra la vida por eso hay que acabar con él. Sólo así el hombre se liberará del peso de la idea de un más allá, de la trascendencia objetiva. Dios es la gran barrera para que llegue el verdadero hombre, el superhombre,. Por eso para que viva el hombre hade morir Dios; si Dios vive no puede vivir el hombre. Así Zaratustra predicará la muerte de Dios.

CRITICA A LA FILOSOFÍA

La filosofía de Nietzsche supondrá un enfrentamiento radical con buena parte de la tradición filosófica occidental, oponiéndose a su dogmatismo, cuya raíz sitúa en Sócrates, Platón y la filosofía cristiana. La distinción y oposición, realizada en sus primeras obras, entre lo apolíneo y lo dionisiaco, le llevará a desarrollar una original interpretación de la historia de la filosofía, según la cual el pensamiento se verá sometido a un alejamiento de la vida, a partir de la reflexión socrática, que le llevará a oponerse a ella, negándola mediante la invención de una realidad trascendente dotada de características de estabilidad e inmutabilidad, justo las contrarias de las que posee la única realidad que conocemos, contradictoria y cambiante.

La crítica de la metafísica. Nietzsche se opone al dualismo ontológico, fiel reflejo del dualismo platónico:

Este mundo sensible y no real.

El mundo inteligible permanente y perfecto, la auténtica realidad.

Según tal concepción, la realidad queda escindida en dos ámbitos: una realidad suprasensible, estática e imperecedera, frente a una realidad cambiante, sensible, perecedera... que es el producto residual, "despreciable" de la anterior . Frente a este esquema ontológico reaccionará Nietzsche esgrimiendo tres objeciones.

*La infravaloración de la realidad sensible se debe a su mutabilidad, mientras que la razón humana opera con categorías inmutables (conceptos); pero el hecho de que la razón funcione con tales categorías no demuestra la "imperfección" ni la "dependencia" del mundo sensible, sino sólo la inadecuación de la razón para conocerlo... ¿Y si la razón no fuera la facultad adecuada para conocer el mundo? ¿Es posible acceder de forma no racional al conocimiento del mundo? ¿Es la razón nuestra única posibilidad cognoscitiva?

*El mundo suprasensible no es más que una ilusión, una ficción, una fantasía construida como negación del mundo sensible, única realidad para nosotros.

*Recurrir a un mundo suprasensible lo interpreta, pues, como una reacción anti-vital, como una negación de la vida, (vida que está marcada por el sufrimiento tanto como por la alegría), como una venganza contra la naturaleza, propia de espíritus ruines que odian la vida, un producto del resentimiento

contra la vida. Incapaces de aceptar un destino trágico, los hombres se rebelan contra esa vida que les aboca al sufrimiento y la niegan, convirtiéndola en un mero residuo de otra realidad, perfecta ésta, donde ahogan su resentimiento.

Por lo que respecta a la explicación del conocimiento, la metafísica de tradición platónico-cristiana hace corresponder a una realidad inmutable un conocimiento y una verdad igualmente inmutables: el conocimiento conceptual. Pero el concepto, dice Nietzsche, no sirve para conocer la realidad tal y como es. El concepto tiene un valor representativo, pero siendo lo real un devenir, un cambio, no puede dejarse representar por algo como el concepto, cuya naturaleza consiste en representar la esencia, es decir, aquello que es inmutable, que no deviene, que no cambia, lo que permanece idéntico a sí mismo, ajeno al tiempo. El concepto no es más que un modo impropio de referirse a la realidad, un modo general y abstracto de captar la realidad y por ello, de alejarnos de lo singular y concreto, de alejarnos de la realidad. Lejos de ofrecernos el conocimiento de la realidad, el concepto nos la oculta. El concepto no es más que una metáfora de la realidad, una representación general de una realidad que es individual. Prescinde, por tanto, de toda diferencia individual. Y la filosofía tradicional ha olvidado este carácter metafórico del concepto y ha pretendido encontrar en él no una simple generalización de las cosas, sino la "esencia", una supuesta realidad suprasensible de las cosas (ver texto de clase).

Nietzsche dirigirá también su atención al papel que ha jugado el lenguaje en la reflexión filosófica. Dada la íntima relación existente entre el pensamiento y el lenguaje que lo expresa, a medida que el valor de los conceptos es falsificado por la metafísica tradicional, queda también falsificado el valor de las palabras y el sentido en que se usan. De este modo el lenguaje contribuye decisiva y sutilmente a afianzar ese engaño metafísico acerca de la realidad. Recuperar el sentido de lo real exige, por lo tanto, recuperar simultáneamente el sentido, el valor de la palabra. De ahí el estilo aforístico de su obra.

Pues bien, estas tres críticas desembocan en dos elementos centrales del pensamiento nietzscheano para describir el momento que vive la cultura occidental de su tiempo, a saber, la muerte de Dios y el nihilismo.

MUERTE DE DIOS

La muerte de Dios en el pensamiento del prusiano significa que se han derrumbado los pilares que sostenían la tradición, la historia y la cultura de Occidente. Es la idea central de "Así habló Zaratustra" que es el gran pregonero de la muerte de Dios.

Para Nietzsche la muerte de Dios es fruto del hombre que sin darse cuenta lo ha ido aniquilando; sus raíces se encuentran en:

- *El Renacimiento: el antropocentrismo.
- *Racionalismo: la razón como fundamento de todo (Descartes).
- *La ilustración: el poder del pueblo, no de Dios.
- *Positivismo: la ciencia como fundamento de lo real.

Dios había sido la brújula del hombre occidental. Pero el hombre ha ido matando a Dios sin darse cuenta, expulsándolo poco a poco de su pensamiento y de su cultura. Al descubrir la muerte de Dios el hombre queda desorientado, su vida pierde el sentido. La muerte de Dios es, en realidad, la muerte del monoteísmo cristiano y de la metafísica dogmática, para quienes sólo hay un Dios y una verdad. Y el responsable de ello es el hombre. Al cobrar conciencia de ello el hombre sustituye a ese Dios y a esa verdad única por múltiples dioses y múltiples verdades, en un intento desesperado por salvar los valores asociados a esa imagen de Dios. Pese a ello, con la caída del Dios y de la metafísica tradicionales los valores asociados a ellos no pueden subsistir, no encuentran justificación trascendental alguna y, carentes de fundamentación, serán el blanco de las críticas más exacerbadas y negados como valores. El ateísmo conduce, pues, al nihilismo.

NIHILISMO

El nihilismo es el proceso que sigue la conciencia del hombre occidental. Es la consecuencia propia de la ausencia de valores provocada por la muerte de Dios. Con ésta se ha perdido el sentido de la orientación de nuestra existencia, momento que deberá ser superado. Quedaría expresado en estos tres momentos:

*El nihilismo como resultado de la negación de todos los valores vigentes: es el resultado de la duda y la desorientación.

*El nihilismo como autoafirmación de esa negación inicial: es el momento de la reflexión de la razón.

*El nihilismo como punto de partida de una nueva valoración: es el momento de la intuición, que queda expresada en la voluntad de poder, en quien se expresa a su vez el valor de la voluntad.

Esta es la base sobre la que ha de construirse, según Nietzsche, la nueva filosofía. El hombre provoca, en primer lugar, la muerte de Dios, sin apenas darse cuenta de ello. En segundo lugar, el hombre toma conciencia plena de la muerte de Dios y se reafirma en ella. En tercer lugar, y como consecuencia de todo lo anterior, el hombre se descubre a sí mismo como responsable de la muerte de Dios descubriendo, al mismo tiempo, el poder de la voluntad, e intuyendo la voluntad como máximo valor.

Los nuevos valores.

Para Nietzsche la cultura occidental ha llegado ya a su propia ruina, a la decadencia total. Surge entonces la necesidad de transmutar todos los valores, de dejar paso al gran mediodía de la humanidad. La tarea del filósofo consistirá en liberar al hombre de todos los antiguos valores, ficticios, decadentes. Devolverle el derecho a la vida, a la nueva existencia. La nueva moral estará basada en un deseo apasionado de vivir puesto que la vida tiene un valor por sí misma y no hay que buscarle otra explicación. Se trata de volver a introducir la visión dionisiaca (alegría desbordante de vivir) frente a la visión apolínea, por eso se exaltan las fuerzas primarias de la vida, lo que piden los instintos y en estos instintos se debe basar la nueva moral.

Esta nueva concepción incluye una nueva visión de lo humano, una nueva antropología, que se puede explicar a través de tres figuras: la "voluntad de poder", el "superhombre" y el "eterno retorno".

LA VOLUNTAD DE PODER

Para Nietzsche la voluntad es la verdadera "esencia" de la realidad. La realidad no es más que la expresión de la voluntad: ser es querer.. La realidad no es algo estático, permanente, inmutable; ni la consecuencia de algo estático, permanente, inmutable. Siendo el fruto de la voluntad ha de ser multiforme y cambiante, como aquella. La realidad es devenir, cambio, y no está sometida a otra determinación que a la de su propio querer. Y el querer de la voluntad, al igual que el de todo lo real, es un querer libre, que rechaza toda determinación ajena a su propio devenir. La voluntad, el querer, no se somete a lo querido, sino que se sobrepone a todos sus posibles objetos. No quiere "esto" o "lo otro", sino sólo su propio querer. Se trata de una voluntad libre y absoluta a la que Nietzsche denomina "voluntad de poder": es una voluntad vital, expansiva, dominante... una voluntad que se engendra a sí misma y que tiende a crecer hasta la omnipotencia. Voluntad de poder significa voluntad de dominio, fuerza, impulso vital, emoción...

A la nueva concepción de la realidad corresponde una nueva concepción de la verdad. La verdad no reside en el juicio, ni en la adecuación del intelecto con el objeto. Todos los juicios son falsos, en la medida que consisten en una "congelación" de un determinado aspecto de la realidad mediante el uso de conceptos. Siendo la realidad cambiante no podría dejarse encerrar por conceptos, que son estáticos, inmutables. Y siendo los conceptos la base de todos los juicios estos no pueden expresar ni captar la realidad, el devenir de lo real. Los conceptos no nos sirven para captar lo real, ni los juicios para expresar la verdad de lo real.

La verdad ha de ser un resultado de la intuición de lo real, de la captación directa de la realidad. Por ello, no podrá ser una verdad inmutable, y ni siquiera única, pues el mismo cambio de lo real no está exento

de contradicciones.

En la medida en que la expresión de la verdad se realiza mediante el lenguaje éste se convierte en algo fundamental a la hora de hablar de la verdad. Nietzsche verá en el lenguaje una supeditación a los conceptos que hacen de él un instrumento poco útil para reflejar la verdad de lo real, por lo que la construcción de un nuevo lenguaje será una de sus tareas prioritarias, buscando en la metáfora, en la alusión, en la ironía, elementos útiles para forzar el nuevo sentido de las palabras.

Frente al lenguaje de la razón, del concepto, propondrá el lenguaje de la imaginación, basado en la metáfora. Mientras que el lenguaje conceptual pretende ser un fiel reflejo de la realidad (quedando petrificada en él) el lenguaje metafórico respeta la pluriformidad y el movimiento de la realidad. El lenguaje conceptual es el de la lógica dogmática. El metafórico es el lenguaje del arte, de la vida, de la equívocidad, de la ambivalencia, de la belleza y, en definitiva, expresión de la libertad de la voluntad.

SUPERHOMBRE

Para Nietzsche el hombre es algo que debe ser superado, es un puente tendido hacia el superhombre. Para esto, tiene que superar la moral tradicional, alienante y decadente, y por esto tiene que expulsar a Dios de su interior, tiene que superar la idea de Dios. El tema del superhombre guarda una relación estricta con el de la muerte de Dios: el superhombre aparece cuando Dios es definitivamente expulsado del espacio que hasta entonces había usurpado, cubriendo el superhombre el vacío dejado por Dios. El hombre crea al superhombre al matar a Dios.

La transformación del hombre en superhombre pasa por tres estados espirituales distintos:

*Camello: el espíritu del hombre es en primer lugar un camello, un animal de carga, que obedece a su amo sin quejarse. Éste le manda y él obedece.

*León: El hombre-camello, cansado por el peso de la carga, se revela contra su amo y lo derriba. Entonces se convierte en el hombre-león, crítico y dueño de sí mismo, que dice "yo quiero" e impone su voluntad.

*Niño: A medida que se va quitando las cargas se va haciendo el creador de sus propios valores; se convierte en el hombre-niño que busca la afirmación de sí mismo.

A partir del último estado espiritual (niño) empieza a aparecer el superhombre que da lugar a una nueva humanidad libre y creadora. El superhombre defiende la desigualdad, la jerarquía, el cambio, el experimento y el riesgo frente a la igualdad, la seguridad, que serían valores propios de la moral del "rebaño", una moral de esclavos, representada fundamentalmente por el cristianismo. No está sometido a ningún precepto moral, porque se sitúa por encima del bien y del mal. Su conciencia es la conciencia de la naturaleza: lo que favorece a la naturaleza es bueno y lo que la perjudica es malo. El superhombre sería así

la máxima posibilidad del ser humano .Vive la fidelidad de la tierra, lejos de la trascendencia metafísica de los filósofos, lejos de la idea de Dios. Es fiel a lo terreno, a lo que pisa, olvidando las elucubraciones espirituales. Sería la expresión misma de la voluntad de poder.

ETERNO RETORNO

Dijo Nietzsche que el eterno retorno era su pensamiento más profundo, pero menos elaborado. Consistiría en decir sí a la vida de forma tan contundente que no solamente afirma los valores de esta tierra, sino su deseo de que se repita eternamente. El superhombre realiza esta afirmación, es el ser que vive el eterno retorno; querer vivir el futuro es querer que vuelva el pasado: todo ha existido ya. El superhombre es como un ser atado a una noria que da vueltas sin cesar en una vida interminable. Vida que hay que vivirla infinitas veces, con cada dolor y con cada alegría. Así resulta que el eterno retorno es la repetición de los mismos acontecimientos en los mismos individuos (pensamiento desesperante para el que no ama realmente la vida). Esta figura metafórica sería la culminación del vitalismo nietzscheano.